

Madrid

Numerosos ayuntamientos de todas las regiones están colaborando intensamente en la potenciación de emisoras de radio escolares. Casos como el del municipio gaditano de Villamartín o el del ayuntamiento de Zaragoza reflejan las múltiples fórmulas que se pueden encontrar para la utilización de emisoras por parte de centros docentes. También algunas comunidades autónomas como la de Galicia se han interesado por este tipo de proyectos.

Radio Sabina es una idea subvencionada por la Delegación de Enseñanzas y Guarderías del ayuntamiento de Zaragoza. El pasado año inició ya una experiencia que se repetirá este curso durante los meses de abril y mayo. Se trata de unos cursillos de técnicas radiofónicas divididos en dos fases: la primera, dirigida a los profesores de EGB, les imparte conocimientos técnicos de los aparatos, las bases de la FM, los componentes principales de una radio, el trabajo de mezclas, guiones de programas, apoyo musical y, en definitiva, lo necesario para conocer el funcionamiento básico de una emisora en todos los sentidos.

En la segunda fase se adaptan los métodos pedagógicos al nivel intelectual del alumno y se le enseñan las posibilidades reales en cuanto a la instalación de un equipo emisor. Los objetivos que se ha marcado la Delegación han sido superar el sentimiento de fracaso escolar en niños con estos problemas; potenciar el área lingüística mediante la expresividad oral, la edición y la redacción, y facilitar al alumno la entrada por otra vía a los temas didácticos por él esbozados.

El curso pasado participaron en estas actividades veinte centros de EGB; en los colegios en los que el claustro de profesores se comprometió a constituirse en Consejo de Redacción Permanente, se montarán en breve emisoras de radio y se les ofrecerá un servicio de asesoramiento constante para las dificultades que puedan surgir. Este año se renueva el ciclo de formación y participarán quince colegios de EGB, un centro de FP y tres centros de BUP.

La experiencia gallega

«A Radio Mais Nova» emite todos los sábados durante una hora, con temas que van de la historia a la literatura; de las costumbres a las reivindicaciones; del estudio de los problemas a la planificación del tiempo libre. Es una radio hecha por alumnos de EGB de colegios de Galicia seleccionados por la Consellería de Educación y Cultura de la Xunta, que puso en marcha esta idea, a fin de introducir las ondas en la enseñanza. Los programas en Radio-

Las radios escolares en nuestro país han proliferado intensamente durante los últimos años; las ondas han dejado de considerarse un vehículo únicamente para el entretenimiento y, hoy por hoy, nadie duda de su potencialidad educativa. En un mundo donde los medios de comunicación son el eje en torno al cual gira la sociedad, el conocimiento de los mismos resulta básico en la educación de los niños. Por eso, en unas ocasiones impulsadas por organismos oficiales y en otras muchas por el propio profesorado de los centros, se han creado cientos de emisoras en escuelas e institutos que, con muy bajo coste, contribuyen de forma decisiva a la enseñanza. Algunas de estas experiencias han movilizado a pueblos y barrios enteros, que viven pendientes de la emisora de los niños; otras han solucionado muchos casos de fracaso escolar, de expresión o de redacción de sus alumnos. También las ondas sirven de vehículo para impartir materias, como sucede en el caso de la emisora de la UNED. Como ejemplo de todo lo que se está haciendo por la radio en la escuela, pueden servir estos casos que, con ilusión, tenacidad y esfuerzo, han superado las dificultades y ahora disfrutan de su emisora y de su programación.

HACER RADIO EN LA ESCUELA



televisión Galicia («A nosa radio») se establecieron en el momento en que comenzaron las emisiones de esta entidad autonómica de radiodifusión, y hasta ahora han participado unos 30 grupos de escolares de diversas zonas de la comunidad.

El centro de formación profesional «Academia Nuria» está situado en la zona del Bajo Llobregat, en el cinturón industrial que rodea Barcelona. De los mil alumnos con que cuenta, puede decirse que hay unos 150 ó 200 implicados en esta experiencia, cuyo principal impulsor fue el profesor Paulí Castelló. El objetivo primordial ha sido utilizar la radio municipal como un instrumento didáctico al servicio de los adolescentes. Los jóvenes tienen la oportunidad de confeccionar sus propios guiones, elegir su propia música y conocer a fondo la estructura de este medio.

«FP en antena»

La idea surgió el año pasado, cuando un día se presentaron miembros de Radio Gavá (la radio municipal) a la academia para preguntar a los alumnos su opinión sobre Franco; a un profesor se le ocurrió que podría salir bien un programa realizado por los estudiantes de Formación Profesional, y se solicitaron los correspondientes permisos al ayuntamiento y a la emisora local. Tras diversas reuniones quedó establecido el nombre del programa: «FP en antena», y los días de emisión, martes y jueves. Durante el curso pasado tenían quince minutos por programa, pero este curso ya cuenta con media hora.

Con la ayuda del equipo técnico de la emisora y la experiencia adquirida durante este tiempo, los alumnos de la «Academia Nuria» han mejorado sensiblemente su forma de hacer radio y han conseguido en gran parte los objetivos que se habían marcado con esta actividad.

El profesorado asegura que «los alumnos han experimentado tal cambio a la hora de expresarse, que no parecen los mismos». Hasta hace poco, la exposición oral suponía un grave problema para estos adolescentes, así como la dicción y la redacción.

La radio consta de un emisor de FM de una potencia que permite abarcar diez kilómetros a la redonda, que reúne a todos los pueblos del Bajo Llobregat.

La experiencia refleja que, aun en el caso de que el costo de montar una emisora no resulta accesible a muchos centros escolares, siempre cabe recurrir al apoyo de ayuntamiento y otras instituciones para que permitan el uso de sus instalaciones a los alumnos. Prueba de ello es que este año han retomado la radio con más entusiasmo si cabe.

*Ayuntamientos
y comunidades
autónomas
subvencionan
proyectos
en diversas
regiones.*

*La Xunta de
Galicia o
corporaciones
como las de
Zaragoza o
Villamartín
ofrecen su apoyo
a las emisoras
educativas.*

Onda Escolar, tres años de experiencia a sus espaldas

Unos 300 chavales de la localidad de Villamartín han pasado ya por la emisora

Sevilla. PEPE BEJARANO
Onda Escolar inicia su emisión todos los jueves a las cinco de la tarde y la cierra a las nueve menos cuarto desde hace tres cursos en la localidad de Villamartín, en la sierra de Cádiz. Tres cursos de radio y un sinnúmero de temas tratados con la colaboración de profesores y alumnos de todos los centros educativos de la localidad. Por los estudios de Onda Escolar han pasado unos 300 alumnos, desde aquel 4 de octubre de 1984 en que se realizó el primer programa piloto.

El origen de esta emisora escolar se remonta al verano del 84, cuando uno de los miembros del equipo hizo un pequeño emisor de un vatio de potencia, obtenido por una suscripción a unos fascículos de electrónica. Una vez montado el emisor, se efectuaron unas pruebas, verificándose que se oía en todo el pueblo. Los promotores de la emisora cuentan que se pusieron en contacto con otros educadores de la zona y que, «unidos por la inquietud de hacer algo nuevo en la escuela y sacar a la enseñanza de su monotonía, nos dispusimos a trabajar en este proyecto».

Lo primero era buscarle alguna utilidad a la pequeña emisora, dentro de las actividades escolares. «Pronto descubrimos que los objetivos que podíamos conseguir eran muchos, las actividades a realizar interminables y el presupuesto para montarla no muy elevado.» Una vez instalada en el colegio «Torre Vieja», se hizo una llamada a los escolares para que participaran. Aquel programa lo hicieron tres educadores;

dos semanas después, existía un grupo de 15 personas dedicadas a la emisora como actividad extraescolar.

Seminario permanente

El paso siguiente fue la constitución de un seminario permanente, acogiéndose a una convocatoria de la Junta de Andalucía. Esto les significó una pequeña subvención de 55.000 pesetas. La Delegación Provincial de Educación y Ciencia les envió 24.000 pesetas para la adquisición de discos, cintas y libros. Los centros aportarán diverso material, sus instalaciones, multicopistas, etcétera; pero, sin duda, la aportación fundamental correspondió al Ayuntamiento de Villamartín, que puso a disposición de los escolares el tocadiscos, la pletina, los micrófonos y otros materiales técnicos procedentes de la sala de audiciones musicales del pueblo.

La potencia actual de la emisora es de 10 vatios, después de que otro profesor construyera un «kit» distinto al primer aparato. «Con esta potencia y la buena colocación de la antena, situada en la parte más alta del colegio —que, a su vez, se encuentra en un montículo—, hemos conseguido alcanzar hasta los 15 kilómetros de distancia con antena exterior y 10 kilómetros con antena interior.»

Los objetivos que se propusieron consistían en fomentar la investigación y experimentación educativa;

potenciar la iniciativa y la capacidad creadora del profesorado y fomentar el desarrollo de una nueva educación activa, abierta a la vida y al entorno, democrática, crítica y solidaria.

«Nunca hemos pretendido legalizar nuestra emisora —comentan sus promotores— en el sentido de convertirla en comercial. Primero porque creemos que no reunimos condiciones técnicas para ello y segundo por su carácter escolar. Tampoco nos consideramos una emisora pirata. Lo nuestro es una actividad extraescolar que creemos que no perjudica a nadie.»

Los resultados de la experiencia son muy alentadores, según los miembros de Onda Escolar. Al finalizar el curso 84-85 se realizó una encuesta entre los escolares, de la que se deduce que el 87 por ciento de los encuestados habían oído, al menos, 7 de los 30 programas de los emitidos hasta entonces. Un 30 por 100 oyeron la mitad de los programas y un 10 por 100 de los escolares encuestados no se habían perdido ninguno de los programas. «Aunque cada programa tiene una audiencia de distintas edades, fundamentalmente son los cursos de segunda etapa los que más nos sintio-

nizan y a los que van dirigidos los programas.

Este curso participan en Onda Escolar 14 profesores y un número variable de alumnos. Con motivo de la existencia de la emisora se han potenciado actividades escolares relacionadas con el periodismo, asistiendo a numerosas jornadas de medios de comunicación y educación. También han organizado el primer encuentro de emisoras escolares andaluzas.

Evaluación

Doce espacios diferentes tiene la programación de los jueves de Onda Escolar. «Caminando por el instituto», «Churrupampi», «Informativo local», «Invitados para ti», «Salud y consumo escolar», «Callejeando» o «Rincón poético» son algunos de ellos. Su duración varía y los temas también, según los intereses de cada equipo que elabora el espacio. Cada profesor lleva la coordinación de un programa, contando con un equipo de entre 6 y 12 alumnos. Estos grupos se forman a principios de curso y deben permanecer fijos, a pesar de que algunos programas varían cada jueves. Al ser niños de cuatro centros distintos —tres de EGB y uno de instituto—, los equipos que se forman pueden ser de tres tipos: a) fijos y de un solo centro, que coincide con el colegio del profesor que lo coordina. Esto se hace con los programas que necesitan varias sesiones de preparación; b) fijos, pero rotativos entre los tres centros de EGB. Un colegio se encarga de preparar el programa de la semana, con lo que se consiguen veintidós días de plazo para evitar el cansancio; c) para evitar que la emisora quede cerrada a otros niños, hay algunos programas sin reporteros fijos, como es el caso de «invitados para ti», en el que cada jueves hacen entrevistas tres niños distintos. También hay espacios para que cualquier profesor pueda llevar a la radio el trabajo que tenga preparado, como obras de teatro, canciones, o cuentos.

Un reto para los educadores

Ferrán González (*)

En el ámbito del aprendizaje del sonido, los especialistas en pedagogía musical defienden el dominio de la música como forma de expresión. Pues bien, la radio vehicula cantidades ingentes de música. Su selección y aprovechamiento didáctico es ya función de docentes.

Y la lengua. Si no encontráramos en la radio más beneficio educativo, éste sería suficiente para justificar su utilización. El aprendizaje de la lectura, la expresión oral, la capacidad de improvisación, el dominio de la entonación, la dicción, la estructura mental del mensaje, etcétera, son pistas a seguir por el educador en este terreno. Sin entrar en el papel redentor de la radio en las comunidades con lenguas minoritarias que luchan por su supervivencia.

Un reto para los educadores

El reto, por fin, es un reto para los educadores. La oferta radiofónica da un horizonte conceptual amplísimo a los educandos: es política y es sexo, es economía y es religión, es cultura y es diversión... Una educación abierta, crítica y dialogante, preparará al chico y a la chica para asimilar el mensaje.

Quede claro, además, que cuando hablo del educando como receptor del mensaje radiofónico no me refiero tan sólo a los programas teóricamente dedicados a él. Estos suelen utilizar al niño como comprador potencial o como inductor de los adultos a esa misma adquisición. La falta de escritura comercial y la escasa preparación de algunos profesionales del medio acaban conociendo al niño como un pequeño «monstruo» sabihondo y niño, y al joven como animal de discoteca (también aquí la escuela tiene campo para la preparación crítica y el comentario (formativo).

Este amplio espectro de posibilidades, no obs-

tante, no ha parecido suficiente a algunos educadores que han preferido volver al revés el calecín del invento y aprovechar la radio en su misma génesis: es decir, «haciendo» radio. Y a esto me refería cuando anotaba la originalidad de la experiencia en nuestro país. Algunos se han quedado en los balbuceos de la idea y se limitan a «simular» que hacen radio: sus alumnos buscan noticias, recurren a la documentación de bibliotecas o hemerotecas, redactan guiones, seleccionan músicas, leen, improvisan, «montan», graban y regraban... Aun en la limitación de sus medios, el instrumento es válido.

Otros buscan en la colaboración con emisoras profesionales la difusión a un trabajo elaborado en las aulas: periódicamente la emisora emite programas confeccionados en su totalidad —con la ayuda o sin ella de los técnicos de la emisora— por alumnos de una o varias escuelas.

Otros, en fin, armados de los escasos conocimientos técnicos que se requieren (existen marcas que ofrecen equipos en «kit» de un fácil montaje), instalan en su propia escuela la emisora de FM que con la potencia suficiente para cubrir el ámbito escolar, el barrio o el pueblo donde se hallan, configuran una programación y la realizan, en perfecta conjunción con el resto de actividades educativas del centro. Los micrófonos, magnetofonos, tocadiscos, altavoces, etcétera, disponibles en la escuela suelen ser suficientes para la instalación de la pequeña sala de «control» que la emisora requiere.

No se trata — y ellos lo saben mejor que yo — de «jugar» a hacer radio. No es siquiera una actividad «paralela» o un ejercicio para los alumnos de preteleología que después hay que amortizar de alguna forma. Es, sencillamente, el canal, el ceceo, por donde pasarán las disciplinas convencionales: las ciencias sociales tendrán mucho que ver con la búsqueda de noticias; las matemáticas, con el concurso que seguirá toda la escuela; la lengua,



Las instalaciones de este centro, y concretamente la emisora, están a disposición de los vecinos de la zona. Conseguir esta integración y elevar la calidad de la enseñanza han sido los principales objetivos de sus promotores.

TERESA PEYRI

Integrar la radio escolar en el barrio

La emisora de FM se ha convertido en una de las máximas atracciones, dentro de las actividades que organiza el Instituto de Bachillerato «Barrio Besós» de Barcelona. Con una programación musical, realizada por los propios alumnos, la radio también se ha incorporado en la dinámica de algunas asignaturas como la ética.

Barcelona. MAITE RICART
El Instituto de Bachillerato «Barrio Besós», con sus 640 alumnos y 37 profesores, ocupa un edificio de reciente construcción, pero, como tantos otros centros públicos, carece de ciertos equipamientos indispensables. En estos momentos, resulta prioritario la dotación de un sistema de drenaje para el patio, la habilitación de espacios adecuados para actividades no estrictamente académicas y la creación de un gimnasio.

En este sentido, en el instituto se reproducen las mismas deficiencias que padece todo este barrio periférico, con mayoría de población inmigrante y con falta de equipamientos cívicos y viviendas deficientes. Se trata de una zona limítrofe con barrios como «La Mina» o «La Peronza», que registran los índices más altos de marginación, paro, delincuencia y analfabetismo de la ciudad.

A pesar de que, ciertamente, el contexto no ayuda, el instituto funciona bien, incluso, muy bien, da-

das las circunstancias, y presenta un proyecto educativo ambicioso. Ello se debe, en gran parte, a la gestión democrática del centro, fruto de un consenso mayoritario de los tres estamentos implicados, es decir, padres, maestros y alumnos. El Consejo Escolar, que funciona según lo establecido en la LODE, y en el que

al máximo la educación al medio. Esto último implica, en primer lugar, la apertura del centro al barrio, poniendo a disposición de los vecinos las instalaciones del Instituto, que sirven de centro cívico y cultural, y servicios como la biblioteca, el aula de informática o la propia emisora de FM.

Los alumnos del instituto «Barrio Besós» utilizan las ondas como medio para conectar con el vecindario

están representados paritariamente los tres colectivos, es el órgano al que competen las decisiones de política educativa y de gestión.

Abierto al barrio

Los dos objetivos prioritarios de esta política educativa son, elevar la calidad de la enseñanza, y adecuar

El instituto también atiende el paso educativo de la EGB al BUP, mediante un plan de orientación escolar en el que se estudian las condiciones académicas, familiares y personales del alumno que llega por primera vez. Dicho plan, que tiene de mejorar los hábitos de estudio y a reducir al máximo las disfunciones y el fracaso escolar, cuenta con

la colaboración del ICE de la Universidad de Barcelona.

La emisora, dentro de este contexto de apertura del centro al barrio, se ha constituido en un elemento clave. «En el instituto había una inquietud por el tema de la radio —nos cuenta Carlos Díaz, secretario del centro— y dado que en el barrio no hay ningún medio de comunicación propio, y que nuestra pretensión es comunicarnos con el vecindario, decidimos montar esta pequeña emisora de FM.» Carlos Díaz, también profesor de Historia, es el verdadero artífice del invento. La electrónica es su «hobby» desde hace muchos años y, antes de encontrar plaza como profesor, tuvo que trabajar en empresas de este ramo, lo que le ha capacitado para poder fabricar muchos de los aparatos de la emisora.

En los últimos dos años, el estudio de radio también era utilizado para las fiestas del instituto, para las obras de teatro y otras actividades hasta que llegó un momento en que

ampliamente bajo la estructura en secciones, a semejanza del periódico escrito.

- **Avance:** Espacio que anuncia las noticias más destacables del próximo servicio informativo.
- **Resumen:** Lo mismo, pero recogiendo el servicio anterior.
- **Reportaje:** Ampliación, con análisis y testimonios, de una noticia o tema informativo.
- **Debate:** Discusión sobre un tema a cargo de varios personajes.
- **Coloquio o «mesa redonda»:** Análisis de un tema a cargo de varios invitados.
- **Rueda informativa:** Varios informadores aportan datos sobre una o más noticias.
- **Entrevista:** Acercamiento a la identidad de un personaje a través del diálogo, de la respuesta a un cuestionario más o menos formal.
- **Magazine:** Mezcla de espacios diferentes bajo un hilo conductor.

- **Dramáticos:**—Adaptación radiofónica del género teatral.
- **Transmisión de una representación:** Si bien actualmente está en desuso, en el ámbito escolar se podría estudiar su viabilidad.
- **Radio-teatro:** Adaptación para la radio o guión original de una obra dramática.
- **Serial:** Novela fragmentada y dramatizada en capítulos periódicos.
- **Cuentos y narraciones:** Obras cortas de uno o pocos personajes y emitidas en una sola sesión.

Musicales.—La música como objeto de la emisión:

- Transmisión de conciertos, óperas y recitales.
- Producción de música «en vivo» en los mismos estudios.
- Música grabada en cintas y discos.
- **Culturales.**—Cualquier tipo de programa que tenga la cultura como objeto y elemento.
- **De entretenimiento.**—Juegos y concursos.
- **Propagandísticos, doctrinales, benéficos.**—La radio como transmisora de ideología bajo la coartada de intereses éticos.
- **Infantiles, juveniles, femeninos.**—Programas supuestamente dirigidos a un público selectivo.

Ingredientes para la confección de un programa

Fuentes informativas:

- **Corresponsales:** Informadores situados en puntos fijos al servicio de la emisora.
- **Enviados especiales:** Informadores trasladados específicamente para cubrir un hecho noticioso.
- **Fuentes propias:** «Contactos» con centros de producción de información resultado del trato personal y la labor informativa continuada.
- **Oficinas de prensa:** Las instituciones y entidades suelen organizar un servicio de distribución de opiniones, anuncios de hechos, etcétera.
- **Agencias de noticias:** De uso improbable por parte de una escuela; se accede a sus servicios mediante el pago de una cuota.
- **Documentación y archivo:** Depósito de material informativo —escrito y sonoro— de consulta obligada para la confección de temas y programas.

Criterios de selección.—Si bien en la radio convencional prima el «ofato periodístico» y el equilibrio en la programación según los objetivos de la empresa, en una emisora escolar serán los criterios pedagógicos los que configuren los espacios y, por tanto, el material que los forme.

El guión.—Es el soporte literario del mensaje a emitir. En él se debe consignar no sólo el texto a leer ante el micrófono, sino todas las indicaciones técnicas o artísticas que dictan la realización del programa.

El lenguaje.—Además de la corrección lingüística inherente a cualquier texto, el radiofónico debe ser claro, conciso y breve.

La voz.—Entonación, intensidad, dicción, timbre..., influyen en la inteligibilidad de un mensaje y en la capacidad de comunicar del locutor.

- **Ráfaga:** Fragmento breve y ágil con función de «punto y aparte».
- **Telón:** Fragmento que «resuelve», que cierra un espacio.
- **Puente:** Música instrumental de recurso para «llenar».
- **Indicativo:** Notas que identifican una emisora.

Los efectos especiales.—Reproducción de sonidos que describen y ambientan.

El teléfono.—Como vehículo de transmisión y como sistema de participación del oyente. Su instalación en una emisora excesivamente sencilla presenta algunos problemas técnicos.

Transmisión y grabación de exteriores.—La radio convencional utiliza unidades móviles, líneas microfónicas, enlaces hercianos... Para una emisora escolar puede quedar reducido al traslado de los equipos, el tiraje de cable hasta el exterior o el uso de radio-telefonos.

Audiencia cara al público.—La principal dificultad reside en la diferente audiencia: no obtiene la misma imagen el público asistente que el oyente a través de la radio.

Esto y mucho más es hacer radio. Pero también esto y mucho menos, depende de donde se coloque el listón. El único convencimiento que se deduce de las cada vez más frecuentes experiencias es que hacer radio en la escuela es fácil. Y, sobre todo, útil. A decir de los propios profesores, «sorprendentemente» útil. Quede aquí, pues, la invitación y el reto.

Y por lo que se refiere al ámbito legal, que intencionalmente he soslayado, el reto queda para la Administración. En un momento en que se está estudiando una nueva normativa jurídica para las telecomunicaciones en nuestro país, no sería justo responder tan sólo a las demandas de los grupos de presión que exigen una televisión privada.

De acuerdo que las imprentillas de ciclistas sirven para los fines de los grupos subversivos, pero también hay que reconocer que prestan un extraordinario servicio a los fines pedagógicos de las escuelas...

Ferrán González es periodista y locutor.



todo esto estorbaba las emisiones de los programas de radio. El problema se ha resuelto con el traslado de las instalaciones, que ahora ocupan un estudio de sonido más adecuado a sus funciones. «La antigua emisora ha quedado como taller de reparación, y para las otras actividades —explica Carlos Díaz— y los nuevos estudios son sólo para la radio, aunque también están pensados para ser el soporte sonoro de un futuro montaje de un laboratorio de vídeo.»

La gestión de la radio, totalmente en manos del alumnado, depende de una comisión con unos responsables de programación, encargados de la aprobación de programas, la distribución de horarios, la realización de espacios radiofónicos y el asesoramiento e instrucción de principiantes, y con un servicio técnico, que se ocupa de la dotación de medios, la construcción de infraestructura, de las reparaciones y del mantenimiento. Y, al frente de todo este tinglado, está un monitor o responsable directo de la emisora, cargo que ocupa uno de los alumnos más veteranos en la actividad de la emisora.

La programación consta de seis espacios, que se emiten viernes y sábado, en su mayoría musicales, y que incluyen breves informaciones sobre hechos culturales de interés para los jóvenes. El presupuesto no llega para todo y, de momento, los responsables de cada programa han de utilizar sus propias y grabaciones.

Clases por radio

Entre los proyectos más inmediatos está el de diseñar una programación que tenga que ver con los contenidos del BUP y el COU, y el de involucrar a más profesores en esta aventura radiofónica. En este curso se ha reiniciado la experiencia de emitir las clases de ética y propiciar la participación del barrio vía teléfono.

«La idea era conseguir hacer una clase en medio del barrio —explica el profesor de ética política—, y creo que se logró. Los alumnos elegían los temas, como el militarismo, la paz o el gobierno democrático, que presentaban durante la primera parte de la clase-programa. Luego, a través de la línea telefónica, los vecinos del barrio participaban y manifestaban su opinión sobre los puntos expuestos. Naturalmente, los que más llamaban eran los padres de los alumnos. Este curso repetimos la experiencia, que saldrá mejor, ya que hemos aprendido a estructurar mejor las emisiones, a confeccionar guiones e intercalar música.»

Otra de las tentativas radiofónicas que dio buen resultado el curso pasado fue la de dejar la emisora a la Asociación de Vecinos para una de las asambleas en el instituto. Su retransmisión por radio permitió, a los que no pudieron desplazarse hasta el centro, enterarse de su contenido y manifestar su opinión mediante una llamada telefónica. «Actualmente —añade Carlos Díaz— tenemos algunas ofertas de la gente del barrio y del Ayuntamiento para participar en la emisora, pero son piezas que tenemos que ir articulando poco a poco. Otros proyectos consisten en hacer grabaciones de algunos temas de los seminarios, y programas culturales, que también incluyan noticias del instituto.»

La preocupación inmediata es recuperar las doscientas mil pesetas que ha costado la nueva instalación de la emisora, a base de organizar fiestas. Mientras que el antiguo estudio de FM queda para los alumnos que quieren iniciarse en el dominio de las ondas.

Madrid. L. RIVERA
En España estamos asistiendo a una importante reconsideración de la enseñanza por radio. Hasta hace poco, los centros que impartían este tipo de enseñanza servían exclusivamente para obtener un título académico. Sus alumnos, gente ya adulta y con un trabajo a sus espaldas, pretenden promocionarse con el diploma. Sin embargo, algo ha cambiado. La UNED, Universidad Nacional de Educación a Distancia, está empeñada desde hace dos años en la tarea de utilizar todas las posibilidades del medio radio como instrumento de educación permanente.

Se trata de que sintonice con la emisora el estudiante que sigue un curso por las ondas y no se aburra, cosa harto frecuente. Pero se trata especialmente de atraer a otro oyente, estudiante o no, que quiere llenar las lagunas que no ha cubierto su formación o pretende poner al día.

La UNED modificó hace dos años su estructura radiofónica. La dirección técnica de esta universidad escribía, haciendo un examen de conciencia, que la UNED se había convertido en una sucesión de miniespacios de diez a quince minutos que no interesaba ni a sus propios alumnos. El examen de conciencia venía obligado por un dato revelador: el 50 por 100 de los matriculados abandonaba durante los dos primeros años de carrera.

La UNED nació en 1973, a imagen y semejanza de la Open University británica. Pero las diferencias han marcado claramente el grado de éxito de una y otra. En la Open no se exige titulación previa, el alumno pue-

Hay una parte del sistema educativo español que camina despacio al lado del tronco principal. No tiene realmente un edificio porque sus dos principales habitaciones son el estudio de una emisora de radio y el comedor de un hogar. Ni tampoco los problemas con que brega siempre un centro escolar. Pero este sistema ha servido para que el pasado año recibiesen educación cerca de 200.000 personas.

La radio como vehículo para la enseñanza

de elegir las asignaturas que quiera, después de aprobar un curso básico, y es evaluado de forma permanente. Pero lo más importante es el producto: los británicos revisan permanentemente los contenidos de sus emisiones. El resultado es que en 1984 la Open, que trabaja en

coordinación con la BBC de TV y Radio, tuvo un cuarto de millón de oyentes ajenos a sus estudios.

La falta de medios, materiales y humanos, impide que la UNED copie el éxito de la universidad británica. Del presupuesto total, unos 3.600 millones

de 1984, la mitad es financiada por el Estado, mientras en otras universidades esta aportación llega al 80 por 100. Pero lo que la UNED sí ha empezado a hacer es cambiar sus aburridas emisiones. Desde el pasado año ha dividido su programación diaria en tres bloques. El primero se dedica a la enseñanza abierta, donde se explican y debaten temas de interés general. El segundo es ocupado por la enseñanza universitaria específica. El tercero se reserva a los cursos de acceso a la Universidad.

La otra gran experiencia radiofónica española en el campo educativo es Radio ECCA. Esta emisora, más veterana que la UNED, no se plantea por ahora cambios en su programación y continúa aplicando su «método ECCA» a los cerca de 50.000 alumnos que la siguen, tal y como se diseñó hace veinte años.

ECCA trabaja a través de centros de orientación, distribuidos por España. El interesado acude a uno de ellos para matricularse, momento en el que le entregan un material y le informan del horario radiofónico. La idea consiste en repasar con el locutor el guión entregado, que incluye ejercicios. Puede resultar aburrido, pero se trata de poder aprobar y sacar el título.

Radio ECCA e INBAD

Radio ECCA nació como un centro público con régimen de administración especial y va a pasar a convertirse estos días en una fundación, cuyo patronato se reparten la Iglesia y el Estado. Según datos de la emisora, sus alumnos, que son principalmente mayores de treinta y cinco años y de bajo poder adquisitivo, alcanzan un índice de aprobados superior al 60 por 100.

Hay una tercera experiencia radiofónica que, sin embargo, no alcanza la importancia de las anteriores. El Instituto Nacional de Bachillerato a Distancia, INBAD, es más un sistema por correspondencia que una enseñanza por radio. Es el único que depende directamente del Ministerio de Educación, que lo puso en marcha en 1975. Treinta y cinco mil personas utilizaron el pasado año el INBAD, la mayoría adultos que no tuvieron en su día la oportunidad de estudiar, o escolares que residen en el extranjero y necesitan una titulación que les sea reconocida cuando regresen. Por eso sus emisiones son escasas y pobres. Hasta este otoño contaban con hora y media semanal a través de la red de FM de Radio 3, que también utiliza la UNED. Ahora mismo no cuentan con ninguna.

UNED

Difusión: Toda España urbana a través de la utilización de la cadena de FM de Radio 3, RNE.

Horario y programas: Emite de 8 p.m. a 10.30 p.m. todos los días, de lunes a viernes, salvo vacaciones oficiales. La tercera parte ésta dedicada a la educación permanente; otra tercera parte, a la enseñanza universitaria, y la última, al curso de acceso.

Alumnos: Casi 100.000 en el último curso, repartidos en 50 centros asociados, utilizados como tutorías.

Presupuestos: 3.600 millones de pesetas en 1984. La tercera parte por tasas académicas, y la mitad son aportaciones del Estado.

Planes de estudio: 12 carreras universitarias (Derecho, Geografía e Historia, Filología, Educación, Psicología, Filosofía, Económicas, Empresariales, Físicas, Matemáticas, Químicas e Ingeniería Industrial) y el curso de acceso a la Universidad para mayores de veinticinco años. Existe la posibilidad de consultar casetes y vídeos educativos en los centros asociados.

Radio ECCA

Difusión: Llega a 15 provincias a través de un concierto para el uso parcial de la red de la COPE. Cuenta con cuatro emisoras propias en Antequera, Pontevedra, Las Palmas y Fuerteventura.

Horario y programas: Emite de 7 a.m. a 12 p.m. De las 17 horas de emisión, 13 son lectivas y el resto música y entretenimiento.

Alumnos: Unos 50.000, la mitad de ellos en Canarias. Se encuentran repartidos en 1.199 centros de orientación.

Presupuestos: Alrededor de 120 millones de pesetas al año. La mayor parte de esa cantidad sale de las matriculas de los alumnos. El Ministerio de Educación contribuye con la cesión del personal docente y recibe, además, donaciones.

Planes de estudio: Educación General Básica y tres primeros cursos de BUP.



La UNED ha hecho un esfuerzo para amenizar sus emisiones, y ahora divide su programación diaria en tres bloques donde se debaten temas de interés general, se imparten materias universitarias y se realizan cursos de acceso a la facultad.